



Capítulo 738: Aniquilación del Alma



El [Armamento del Inframundo] permitía que el Manto acomodara y aumentara una Memoria de encantamiento, canalizando su encantamiento como si fuera inherente a la armadura misma. Eso solo hizo que el Manto del Inframundo fuera increíblemente flexible.

Además, esta cualidad realmente brillaba cuando la ejercía Sunny. Podría haber aumentado el Juramento Roto con sus cuatro sombras, pero eligió envolverlas alrededor de su armadura en su lugar... logrando un resultado aún mejor. No solo se compartió y mejoró el efecto del aumento, sino que también se aumentaron todos los demás encantamientos del Manto del Inframundo.

Entre ellos estaba [Stalwart], que le otorgó una protección extremadamente alta contra ataques físicos, alta protección contra ataques elementales y, lo más importante, una cantidad moderada de protección contra ataques mentales y del alma.

Actualmente, el Manto irradiaba simultáneamente un aura de aniquilación de almas tremendamente dañina y le proporcionaba una resistencia mucho mayor al daño del alma.

Incluso entonces, cuando cinco de estas auras chocaron y se combinaron, dejó escapar un grito y se desplomó en el suelo, consumido por una agonía desgarradora. Su alma ya herida estaba siendo deshilachada y erosionada a un ritmo terrible, y todo lo que podía hacer era enroscarse en el suelo, apenas aferrándose a cualquier parecido con la conciencia.

A los cinco Reflejos no les estaba yendo mucho mejor.

A pesar de que sus almas ascendidas, o lo que sea que tuvieran en lugar de almas, poseían una calidad mucho mejor debido a un rango superior, tenían menos núcleos. Si bien eso no fue suficiente para hacerlos sucumbir a la aniquilación del alma más rápido que Sunny por sí solo, eso también significaba que tenían menos sombras y, por lo tanto, sus versiones reflejadas del Manto disfrutaban de menos aumento, lo que les proporcionaba menos resistencia al daño del alma.

Lo que todo esto significaba... Sunny no tenía idea. No podía adivinar quién iba a ser destruido primero: los Reflejos o él. Por lo que podía decir, sus posibilidades eran casi iguales.

Sin embargo...

Las cosas eran muy diferentes cuando se trataba de Mordret.





A diferencia de Sunny y los Reflejos, no disfrutó de la protección del Manto del Inframundo. También solo pudo robar el Aspecto del cuerpo que poseía, mientras que su propia habilidad extraña y terrible para reflejar los poderes de alguien solo funcionó dentro del alma de la víctima. No podía simplemente copiar la armadura de ónix en sí mismo, ni podía aumentarla.

Por el momento... Mordret estaba indefenso.

Con un grito de sorpresa, el anciano cayó torpemente de rodillas y luego rodó por los escalones, terminando en el suelo no muy lejos de Sunny. Un aullido ahogado escapó de sus labios y sus ojos se abrieron de par en par, llenos de conmoción y terrible dolor. El sufrimiento que experimentaron Sunny y los Reflejos lo afectó mucho más.

Cualquier otro Despertado habría sido destruido rápidamente, pero el Príncipe de la Nada persistió, de alguna manera. Varios remolinos de chispas aparecieron instantáneamente alrededor de su cuerpo, anunciando la aparición de Recuerdos protectores. ¿Quién sabía cuán vasto y poderoso era su arsenal de almas? Mordret podría haber poseído una memoria capaz de cambiar el rumbo de los acontecimientos por completo.

Pero muy pocos Recuerdos eran capaces de manifestarse instantáneamente. La mayoría tardaba varios segundos preciosos en aparecer y, por lo general, los más poderosos tardaban más. Para cuando las chispas de luz se convirtieron en objetos tangibles, podría haber estado ya muerto o demasiado dañado para poder actuar.

Envuelto en agonía, Sunny lanzó una mirada ardiente al anciano y apretó los dientes con tanta fuerza que sus colmillos le perforaron el labio, enviando gotas de sangre rodando hacia abajo.

'¡Muere! ¡Muere, bastardo! ¡Date prisa y muere!'

Una esperanza desesperada de que Mordret no sobreviviera a la aniquilación del alma llenó sus corazones, a pesar de que Sunny realmente no creía que deshacerse del príncipe fuera tan fácil. Dudaba seriamente de que Mordret permitiera que lo mataran de esta manera...

Sin mencionar que, hasta donde él sabía, el Príncipe de la Nada era tan inmortal como los Trascendentes malditos del Reino de la Esperanza. Tanto su cuerpo físico como el espiritual habían sido destruidos en el pasado, pero eso no impidió que Mordret siguiera existiendo, de alguna manera. El gran clan Valor ciertamente no carecía de medios para infligir daño al alma, pero no habían logrado deshacerse de su reflejo.

'¡No me importa! ¡Solo muere!'





Sunny habría estado satisfecho con destruir el caparazón mortal de Mordret, de todos modos. Su verdadera tarea era darle a Kai el tiempo suficiente para matar al Dragón de Marfil, y obligar al príncipe a buscar otro cuerpo haría precisamente eso.

Lamentablemente, Mordret tuvo la misma idea.

Si hubiera perdido toda razón debido al dolor, las cosas podrían haber cambiado de manera diferente, pero el Príncipe de la Nada no era más que frío y calculador. A pesar del terrible sufrimiento de que su alma se hiciera pedazos lentamente, mantuvo intacta parte de su compostura y capacidad de pensar.

Girando, Mordret luchó por levantar la cabeza y miró en dirección a uno de los Reflejos. El engendro de las sombras estaba de rodillas, su rostro bestial contorsionado por una mueca de agonía. El Príncipe de la Nada palideció y luego susurró algo.

Un momento después, la figura del diablo arrodillado se agitó y se hizo añicos como un trozo de vidrio. Algo rápido e intangible se movió por el aire y entró en el cuerpo de Mordret.

Entonces, otro Reflejo se hizo añicos... y luego otro, y luego otro. En un instante, cuatro de los cinco, tanto bestias como monstruos, se habían ido, dejando atrás a un demonio solitario.

A medida que desaparecían, los componentes del campo aniquilador del alma también desaparecían. Solo quedó el aura aumentada de Sunny para esparcir el veneno invisible.

Dejó escapar un tembloroso suspiro de alivio y luego descartó el Juramento Roto por completo.

Casi al mismo tiempo, un brazalete de plata, un collar hecho de extrañas perlas negras y un cetro de hueso aparecieron en el cuerpo de Mordret y en su mano. Cada uno de los Recuerdos, sin duda, le proporcionó un grado de protección del alma... pero a estas alturas, no servían de nada.

Con su alma en ruinas y apenas manteniéndose en pie, Sunny permaneció tendido en el suelo. Gimió y luego lanzó una mirada cansada a su enemigo. La inundación de esencia del alma que estaba enviando a la Linterna de las Sombras se había secado, y la luz del sol finalmente prevaleció, desmantelando la cúpula de sombras que los rodeaba.

Mordret miró... diferente, de alguna manera.

El cuerpo del anciano seguía siendo el mismo, pero ahora, una sutil sensación de poder inmenso y turbulento emanaba de él. Como si Sunny estuviera frente a un titán en lugar de a un hombre.

'No... sentido... ¿podría ser?'





Dos monstruos y dos bestias... Entre los cuatro, habían compartido seis núcleos de alma. ¿Mordret no había descartado los Reflejos, sino que los había absorbido para fortalecer su alma y sobrevivir al poderoso ataque?

¿Cómo funcionó? ¿Cómo podría un Despertado absorber núcleos Ascendidos? ¿Se debilitarían, o todo ese exceso de poder haría pedazos su alma desde adentro?

Sunny no lo sabía.

Todo lo que sabía era que estaba completamente golpeado y agotado, y había un Demonio Ascendido y un Titán Despierto disfrazados de un anciano frente a él, con la ira ardiendo en sus ojos.

Pero eso... no importaba.

Porque en ese momento, un grito inhumano y doloroso rodó por la extensión vacía del vacío vacío y llegó a sus oídos.

Era la voz del Dragón de Marfil, Sevirax.

Su último aliento...

